

Reflexiones acerca de los antecedentes históricos del proceso educativo en los preuniversitarios rurales

Points to ponder about the historical background of the educational process in rural pre-university schools

Silvia María Baglan-Favier*, René Rizo-Padilla**, Leonardo Suceta-Zulueta***

*Doctor en Ciencias, profesor Auxiliar.
Universidad de Guantánamo. Cuba
silvia@cug.co.cu

*Doctor en Ciencias, profesor Auxiliar.
Universidad de Guantánamo. Cuba
rrizo@cug.co.cu

RESUMEN

Se reconocen insuficiencias en los antecedentes históricos que sustentan el proceso educativo en los preuniversitarios rurales. Atendiendo a ello se determinan las tendencias actuales que lo han caracterizado con el propósito de preservar y promover un clima escolar favorable al aprovechar todas las potencialidades que revelan los enfoques pedagógicos contemporáneos desde su integración con una visión multidimensional y globalizadora. Se emplearon métodos científicos, empíricos y teóricos. Los resultados alcanzados permiten la búsqueda de coordinación y coherencia en la atención a la diversidad sociocultural del estudiante desde lo individual y lo colectivo.

Palabras clave: Antecedentes históricos; Procesos educativos; Clima escolar favorable; Ruralidad; Labor educativa

*Doctor en Ciencias, profesor Auxiliar.
Universidad de Guantánamo. Cuba
suceta@cug.co.cu

Recibido: 28 de noviembre de 2015
Aceptado: 12 de enero de 2016

ABSTRACT

Inadequacies are recognized in the historical antecedents that sustain the educational process in the rural pre-university schools. This paper's objective is determining the current tendencies that characterize it with the purpose of preserving and promoting a favourable school climate; all the potentialities reveal the need for a contemporary pedagogic focus and its integration with a multidimensional vision and globalizing view. Empiric and theoretical scientific methods are used. The obtained results allow the coordination search and coherence in the attention to the student's sociocultural diversity from the individual to the collective aspects.

Keywords: Historical antecedents; Educational process; Favourable school climate; Rural environment; Educational



Work

INTRODUCCIÓN

El análisis histórico y lógico del proceso educativo en el preuniversitario rural en la literatura pedagógica actual aún presenta algunas limitaciones en sus características, siendo este un aporte valioso y organizado que posibilita el estudio exhaustivo de su comportamiento en su concepción martiana materializado al triunfo de la revolución cubana desde 1972 hasta la actualidad.

La determinación de los antecedentes históricos del proceso educativo en los institutos preuniversitarios rurales se ubica en el momento fundacional de institucionalización de las secundarias y preuniversitarios en el campo, proceso que ocurrió paralelamente con el modelo de escuela desde el vínculo estudio-trabajo en el año 1972, en que se dio apertura en la provincia Guantánamo por la necesidad de atender a las nuevas generaciones en una explosión de matrícula.

Las reflexiones anteriores han servido de base para el diseño y ejecución de un diagnóstico de los actuales problemas educativos en los institutos preuniversitarios rurales.

Esta singularidad del escenario rural se manifiesta en el territorio de Guantánamo al constituir este el 75% de su población, lo cual requiere, desde las ciencias pedagógicas, una concreción del sistema de influencias educativas para la necesaria y gradual transformación emocional e intencional de las concepciones, actitudes y prácticas de la comunidad educativa, dirigida a las esferas propias del desarrollo de la personalidad, las cuales son soporte esencial para su educabilidad, desde y para el entorno local, nacional y mundial; todo lo que implique, no solo un tránsito por la Universidad, sino un retorno al ambiente socioeducativo de la ruralidad para transformarlas exitosamente. (Baglan, 2005)

Para alcanzar actualmente tales aspiraciones se enfrenta hoy el preuniversitario rural a una divergencia epistemológica. Por una parte dada la exigencia curricular de que se logre un joven patriota, educado y culto y, por otra, por contar para ello con un diversificado claustro y agentes socioeducativos presentes en la familia y la comunidad-en la mayoría de los casos formados por la Batalla de Ideas-, quienes no logran siempre coherencia, sistematicidad e integralidad en el acto educativo desde la actividad extradocente, extraescolar y en la instrucción de sus asignaturas, con un clima escolar favorable direccionado desde el

vicepresidente de trabajo educativo en el preuniversitario rural, mirada parcializadora vista desde los documentos normados para esta educación.

El objetivo de este trabajo consiste en reflexionar acerca de los antecedentes históricos que sustentan el proceso educativo en el preuniversitario rural que permitan la búsqueda de coordinación y coherencia en la atención a la diversidad sociocultural del estudiante desde lo individual y lo colectivo.

DESARROLLO

Para abordar la evolución del proceso educativo en el preuniversitario rural se tiene como referencia la periodización en etapas históricas asumidas teniendo en cuenta los principales hitos evolutivos que se connotan por los principales cambios estructurales-funcionales de los directivos y las condiciones ambientales de la institución para la gestión del clima escolar favorable desde la labor del vicedirector en su contribución a la formación integral del bachiller en centros internos.

Ello se realiza desde los indicadores que marcan los rasgos característicos para la gestión de un clima escolar favorable, potencialidades de los escenarios, y actividades que benefician la gestión del clima escolar, y las condiciones físicas-higiénicas y ambientales que favorecen el clima escolar. Para los intereses de esta investigación y una mejor comprensión del estudio histórico del proceso, se declara por la autora la selección de tres etapas con su titulación devenida por la progresión y sentido de la gestión pedagógica de un clima escolar favorable en el proceso educativo del preuniversitario rural. Ellas son:

Etapa I (1972-1979): creación de los preuniversitarios en el campo como centros internos.

Etapa II (1979-2002): bases para la organización de la labor educativa en el preuniversitario en el campo.

Etapa III (2002-2014): transformaciones en la educación preuniversitaria.

Primera etapa (1972-1979)

Como hecho significativo en la etapa se destaca la creación de los centros preuniversitarios con características de centros internos en 1972 en la provincia Guantánamo; se declaran nuevas directrices políticas y sociales en la reorientación del pensamiento educativo, con significativas aproximaciones al funcionamiento y estructura de dirección de estos tipos de escuelas.



Acontecimientos importantes tales como el Primer Congreso de Educación y Cultura (1971), Segundo Congreso de la Unión de Jóvenes Comunistas (1972), el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba donde se da a conocer y se aprueba la Tesis y Resolución sobre Política Educativa (1975), el Plan de Perfeccionamiento en el Sistema Nacional de Educación (curso 1975-1976), todos evalúan y definen las principales líneas de desarrollo del sistema educativo; entre ellas, la labor educativa en los preuniversitarios en el campo.

Este hecho trae consigo nuevas perspectivas en las particularidades del proceso educativo del preuniversitario en el campo. Un nuevo enfoque pedagógico (vínculo estudio-trabajo en centros internos) implica el estudio del funcionamiento de la estructura de dirección en estos tipos de escuelas, conformada por un director, un subdirector docente, un jefe de producción, un responsable de economía y servicios, un secretario y jefes de cátedras (uno por cada asignatura).

En este sentido y a pesar de no estar declaradas las funciones de cada directivo en la década de 1970, y no existir la suficiente experiencia en este tipo de centro, se caracteriza como rasgo esencial el gestionar un clima escolar favorable a partir de la designación de tareas a docentes con prestigio pedagógico que dado su compromiso dan atención especial al cumplimiento del objetivo y fin de la educación trazados en esos momentos. Estos directivos se caracterizaron por su práctica en la cortesía, amabilidad, respeto hacia los demás, capacidad movilizativa, entre otras cualidades, en atención a los estudiantes al encontrarse alejados de sus familias una gran parte del tiempo.

Estas particularidades distinguen la gestión pedagógica del clima escolar desde la labor educativa de los educadores en el preuniversitario rural y su comunidad desde altos niveles de interacción entre los agentes socializadores en el proceso de educar, a pesar de no existir aún un nombramiento de subdirector para atender las actividades extradocentes y extraescolares; cada agente que participa en la formación del bachiller hace única la comprensión de armonizar los intereses del desarrollo social global con los individuales, al considerar al estudiante objeto y sujeto de su propio desarrollo, con posibilidades-tanto en su ámbito comunitario como en el territorial-en un clima socioafectivo favorable, a partir de las nuevas concepciones pedagógicas (Baglan, 2012, p. 3).

Estas perspectivas propician una estrecha relación entre las acciones educativas e instructivas proyectadas en la institución escolar, y el consiguiente alcance de elevados



niveles de originalidad en la concepción pedagógica asumida en esta etapa, asimismo facilitan una amplia participación de cada agente socioeducativo que hacen pensar en la implementación idónea de los postulados de la educación, con la limitante de estar regidas por normas, regulaciones e indicaciones, con un comportamiento tendencial a una dirección vertical y centralizada, de manera que no se correspondían en su totalidad con las necesidades reales de la escuela como centro interno, por tanto, las tareas pedagógicas diagnóstico-pronóstico tienen sus limitaciones.

De la misma manera, las potencialidades de los distintos escenarios educativos para la labor educativa de la escuela se enmarcan mediante todo el proceso educativo, tanto en las actividades docentes como en las extradocentes y extraescolares que tienen lugar en cada momento de la vida del estudiante y el colectivo, de manera intencional, con la peculiaridad de desarrollarse dichas actividades fuera del horario docente concebido en el proceso desde condiciones físicas y ambientales favorables.

No obstante, se manifiesta un proceso poco fundamentado científicamente en su carácter integrador y en el aprovechamiento de las potencialidades de recursos y condiciones materiales y humanos existentes, y además limitado por la poca preparación de maestros y dirigentes para la planificación, organización y control de la vida de la escuela, vista en: incumplimiento del horario de vida, y el no concebir el desarrollo de las actividades extradocentes y extraescolares como extensión de las actividades docentes en función de la formación del estudiante.

En esta etapa, al no tener el nombramiento de un directivo para ejercer las funciones de dirección de las actividades extradocentes y extraescolares, el director del centro-en coordinación con otros docentes-lleva a cabo, de manera colectiva y con la participación de todos, dicho objetivo social en la formación del bachiller.

A finales de la década, se precisan las funciones y requisitos de las estructuras de dirección, según los tipos de escuelas, en la Resolución Ministerial 208/79, dada a los 11 días del mes de mayo de 1979 en La Habana por la Ministra de Educación Asela de los Santos. Se legislan las funciones y se establece el sistema de relaciones que propician el cumplimiento del fin de la educación para el cargo de subdirector de internado, para atender las actividades extradocentes y extraescolares.

Relaciones de dirección del subdirector de internado (1979)



Segunda etapa (1979-2002)

En esta etapa, como hito fundamental, está la designación de las funciones del subdirector de internado, lo cual sirve de sustento para éxito del proceso educativo en la escuela y, por ende, la labor educativa del subdirector avanza más rápido, en los años comprendidos entre 1979 y 1990 se consolida todo un acercamiento a la articulación en los procesos que se dan. Se precisan sus relaciones sociales, con un acercamiento al desarrollo de la política educacional trazada, se desarrollan considerables transformaciones ocurridas en el perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, marcados en la superación del personal de dirección (con prioridad el director de centro en ejercicio y jefes de cátedras en este nivel) no así en las del subdirector de internado.

Se evidencian acciones-a diferencia de la etapa anterior-de descentralización en su unidad con la centralización de las tareas en el desarrollo del proceso educativo desde la labor educativa de los profesores, quedando a la zaga la del subdirector de internado en la dirección metodológica de las actividades extradocentes y extraescolares como continuidad insoslayable de las actividades docentes para la formación integral del joven. Se mantiene falta de integralidad.

A inicios de los años 1990 irregularidades manifestadas en el proceso económico, político y social de algunos países, incidieron en la nación cubana y provocaron una aguda

transformación en la labor educativa del subdirector de internado que objetivamente conspiró contra el orden interno de la institución escolar, a pesar del perfeccionamiento del sistema educacional. Escasos recursos materiales, desmotivación por las tareas educativas, poco vínculo con la familia y la comunidad son, entre otras, las particularidades de esta etapa que no favorecen la permanencia de los estudiantes en el centro y, por ende, el clima escolar no es favorable para su formación. Prevalece más la concepción de lo material existente que en la atención afectivo-motivacional de las personas.

Se manifiesta un deterioro de las potencialidades de los diferentes escenarios y procesos en la relación escuela-familia-comunidad desde la dirección del subdirector de internado, de ahí que entre las características del directivo en esa etapa se destacan: empleo de acciones autoritarias para dirigir el trabajo educativo, poco acercamiento al vínculo con las tareas pedagógicas conjuntas (instructivas y educativas), y participación poco activa de todo el colectivo pedagógico, la familia, y la comunidad. El inadecuado uso de métodos educativos atenta contra la retención escolar; se carece de científicidad y pedagogización en las actividades propuestas.

Todo ello trae consigo que la labor educativa de este directivo se estanca al continuar empleando estilos meramente administrativos y poco pedagógicos; las condiciones físicas y ambientales de la escuela se deterioran, lo cual no hace posible el desarrollo de un clima escolar que favorezca la formación integral del bachiller .

A finales de los años 1990 y principios del siglo XXI (2000-2001), existe un reordenamiento en la estructura de dirección que permite mayor atención instructiva y educativa desde el trabajo metodológico para la formación del bachiller, no obstante, la labor educativa del subdirector de internado permanece inalterable desde sus funciones. Aunque se hacen algunos intentos por perfeccionarlas, no se corresponden en su totalidad con el momento en que se vive y las exigencias sociales que se demandan.

Tercera etapa (2002 a 2014)

A partir de las transformaciones que se gestan en la educación primaria y secundaria básica, en el preuniversitario se inician cambios perspectivas en la estructura y funcionamiento de las escuelas que comienzan a experimentarse en los inicios del siglo XXI (desde el curso 2002-2003). Estos se oficializan a partir del curso 2004-2005 y llegan hasta la actualidad, lo que hace posible el hecho trascendental en el orden histórico. Se emiten-en documentos



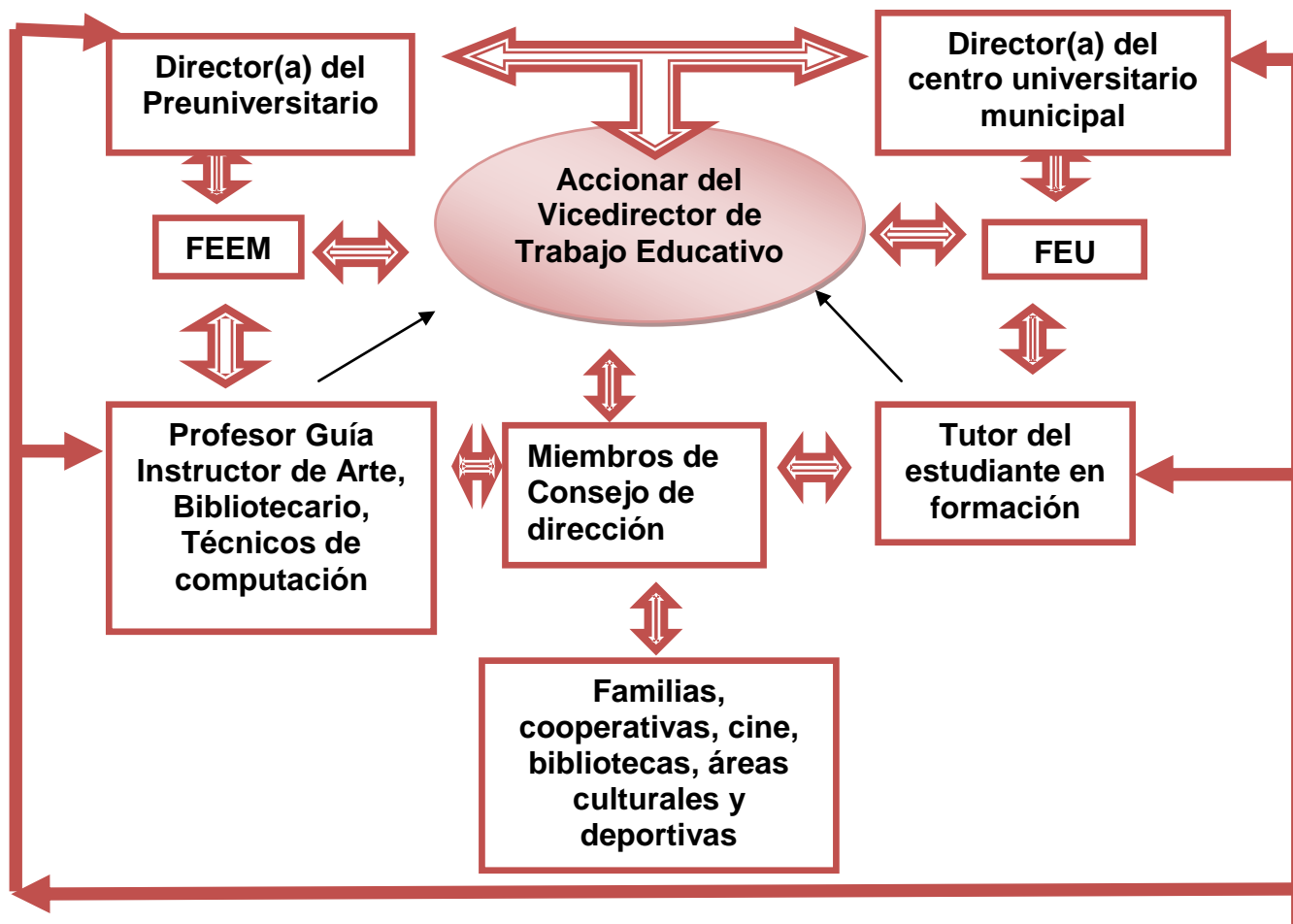
normativos-las indicaciones para el trabajo en los preuniversitarios, Ministerio de Educación (MINED) (2002–2014), teniendo en cuenta las prioridades y debilidades de la enseñanza. Hay que considerar que en el territorio de Guantánamo en el periodo del 2002–2012 existen en todos los municipios preuniversitarios rurales como centros internos.

En este nuevo quehacer educativo, por indicaciones del MINED, en el 2002 es nombrado y responsabilizado el vicedirector de trabajo educativo (por el de subdirector de internado) para la dirección metodológica de las actividades extradocentes y extraescolares. A este directivo se le asignan nuevas funciones y desde su accionar se vinculan la formación básica, la inicial y la permanente en la comunidad educativa.

Este fue un hecho significativo que trajo consigo una dirección más contextualizada, integral, activa y participativa, con mayor atención a la diversidad para la labor educativa, puntualizando en la caracterización del estudiante de ese nivel, de la familia y la comunidad, y el mejoramiento de las condiciones físicas, materiales y humanas.

A este reto se enfrenta la labor del vicedirector, por lo que como rasgo esencial en su gestión dentro del proceso educativo se amplían los niveles de interacción (en este caso en el sistema de relaciones del vicedirector de trabajo educativo), más compromiso en la formación del bachiller, se hace más activa su comunicación, organización del trabajo y participación en los niveles organizativos funcionales. (Baglan, 2012, p.34)

Red de relaciones del vicedirector de trabajo educativo del 2004 hasta la actualidad.



En las condiciones anteriores surgen nuevas figuras de orden interno que se involucran de manera especial en el escenario educativo descrito: el docente en formación en su práctica laboral sistemática, concentrada y a tiempo completo; el profesor tutor; el instructor de arte; y el uso de las nuevas tecnologías de la información y las comunicaciones. En el orden externo el profesor universitario a tiempo parcial en la sede pedagógica municipal. También se está en mejores condiciones higiénicas ambientales.

En el proceso de transformación de la escuela en lo estructural funcional desde los niveles organizativos, es significativa la particularidad y flexibilidad en la organización escolar en que se prevean actividades útiles para mantener ocupado el tiempo a los estudiantes cuando están en la escuela y de hecho se perfeccione la atención a los problemas sociales y afectivos de profesores, estudiantes, y la comunidad en general.

Este escenario demanda nuevas formas y concreción del trabajo educativo en la labor del vicedirector. Se hace necesario que promueva el trabajo en colectivo e integral desde la planificación, organización, control y evaluación en las actividades extradocentes y extraescolares, un perfeccionamiento del proceso de interacción entre las estructuras de dirección, los maestros, la familia, la comunidad sobre la base de una dirección científicamente estructurada en el nuevo escenario de microuniversidad, y cree un clima escolar favorable.

Vale significar que a raíz de los Lineamientos del Partido Comunista de Cuba (2012) se reduce el número de centros internos, solo se proyectan los necesarios en cada territorio. En Guantánamo es significativo que en ocho municipios, de diez, aún se requiere de estos tipos de centros internos. Dichos cambios, puestos en práctica en la actualidad, redimensionan el enfoque pedagógico de la labor del vicedirector con características más contextualizadas y flexible a la realidad escolar actual.

Los preuniversitarios rurales están en condiciones favorables de aplicar las transformaciones que se experimentan al aprovechar las potencialidades de su radio de acción desde la coordinación de actividades en cada territorio con los principales organismos y factores para el desarrollo de actividades en la escuela o la comunidad en horario extraescolar.

Las transformaciones que se describen apuntan hacia las características esenciales de gestión del clima escolar favorable desde la labor del vicedirector en los procedimientos a seguir en sus acciones, a partir de aportar mejores relaciones interpersonales con el colectivo pedagógico desde un diagnóstico real y profundo; un mayor acercamiento motivacional-afectivo con los profesores guías, con los padres y la comunidad; así como una mayor participación de los estudiantes, profesores y organizaciones en las actividades que propician la transformación de la personalidad del bachiller, a partir de su contexto de actuación en las condiciones actuales desde los procesos educativos que se dan.

Sin embargo, se manifiestan limitaciones en la práctica pedagógica que sustenten este quehacer e impiden su perfeccionamiento; asimismo la sistematización de las teorías pedagógicas refleja insatisfacción en la instrumentación y socialización de las acciones en su dinámica hacia el desarrollo de los procesos educativos en un clima escolar favorable manifestando un carácter empírico, reflejado en la extrapolación de las viejas funciones y sus limitaciones en una metodología para estructurar los momentos y maneras que despliegan las

técnicas de dirección y pedagógicas desde su integración en los niveles organizativos funcionales.

Los resultados de este estudio reflejan que en esta etapa hay avances en el modo en que se debe implementar la dinámica para el desarrollo del proceso educativo en el preuniversitario rural desde la labor educativa de los agentes socioeducativos-que en esta investigación se centra en el vicedirector-y logre flexibilidad para organizar las actividades de su escuela a partir de: la profundidad en el diagnóstico de profesores, estudiantes, familia y comunidad; las condiciones físicas e higiénicas y sociales desde vivencias afectivas; la orientación educativa oportuna en el trabajo en colectivo, así como su diversificación tanto individual como colectiva. Sin embargo, no se aprovechan todas las potencialidades que revelan estos enfoques pedagógicos contemporáneos desde su integración con una visión multidimensional y globalizadora.

CONCLUSIONES

Es importante destacar que la gestión pedagógica del clima escolar favorable en el proceso educativo del preuniversitario rural desde la labor del vicedirector a lo largo de las diferentes etapas declaradas refleja, como tendencia, el tránsito desde una visión y tratamiento empírico y centralizado en la gestión del clima escolar desde la labor del vicedirector a partir de las potencialidades del proceso educativo en el preuniversitario rural, hacia uno flexible y cooperado con algunos niveles de integración de los contextos de actuación, en correspondencia con las acciones pedagógicas de perfeccionamiento continuo de los agentes socioeducativos participantes en el proceso educativo y las condiciones creadas al efecto que la han ido distinguiendo a través de las etapas declaradas. No obstante, su concreción se limita por su ajuste a las necesidades sociales de su contexto educativo y las limitaciones de carácter pedagógico en la lógica del contenido de su labor educativa. Las potencialidades de los escenarios y actividades de conjunto con las condiciones físicas-higiénicas y ambientales que favorecen el clima escolar en el preuniversitario rural se proyectan hacia un amplio desarrollo del proceso educativo desde la labor del vicedirector, no obstante, existen limitaciones en una plataforma teórica que en la práctica conduzca al directivo, en su dinámica estructural-funcional, a una mejor organización y actuación profesional afectiva ante los retos que asume hoy su actividad social en la vida escolar y la formación integral del bachiller.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Baglan Favier, S. M. (2005). *La dirección escolar en el bachillerato guantanamero: una visión integradora con la formación del personal docente*. Conferencia presentada en Evento internacional Pedagogía. La Habana.
- Baglan Favier, S. M. (2014). *La gestión del clima escolar favorable en el preuniversitario rural*. Tesis de doctorado. Universidad de Ciencias Pedagógicas. Santiago de Cuba.
- Elejalde Villalón, A. O.(2005). *Ambiente escolar*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Ministerio de Educación. (1979). Resolución Ministerial 208. *Funciones del subdirector de internado*. La Habana.
- Ministerio de Educación (2004). *Modelo de preuniversitario*. Material impreso. La Habana.
- Ministerio de Educación (2007). *Manual de trabajo del director de preuniversitario*. Versión del 25 de abril. La Habana.
- Ministerio de Educación (2008). Resolución Ministerial 118. *Objetivos priorizados del Ministerio de Educación para el curso escolar 2008-2009*. La Habana.
- Santos Palma, E.M. (2012). *Breve reseña histórica del bachillerato en Cuba*. Compendio de trabajos de postgrado para asignaturas de Ciencias. La Habana: Pueblo y Educación.